

Análisis pedagógico de la obra de don Juan Manuel: El Conde Lucanor

MANUEL ANTONIO ALONSO POVEDA
MERCEDES SERRANO ORTEGA

Introducción.

Como colaboración al Seminario «La educación en los clásicos españoles» dirigido por el profesor Felipe Cencerrado, ofrecemos este artículo que es un resumen del trabajo presentado. Nos proponemos llegar a conocer los planteamientos educativos medievales (concepto de persona, escala de valores, ideas pedagógicas) a partir del estudio de una fuente literaria, en este caso: El Conde Lucanor.

Al tratarse de un estudio puntual, las conclusiones que se deriven del trabajo quedan delimitadas cronológicas (siglo XIV) y socialmente (estamento nobiliario).

La educación del caballero medieval.

La educación del caballero cuida de la formación espiritual y de la formación física. Por lo que hace a la primera tiene carácter predominantemente estético. La inspiran las grandes epopeyas y los cantos de los trovadores. La educación física tuvo un claro y práctico designio: el manejo de las armas y la destreza para la lucha. Los ejercicios corporales, la caza, los torneos, eran medios de eficaz entrenamiento.

Ser caballero implica, además de espíritu de nobleza, una formación adecuada que supone un arte que ha de enseñarse de la misma manera que son enseñadas las demás ciencias.

El curso de la educación caballeresca constaba de tres períodos:

A los siete años se iniciaba el futuro caballero como paje en un palacio o castillo feudal. Allí aprendía la cortesía (educación cortesana), la música, los juegos de salón y la lengua francesa. La disciplina reclamaba una conducta honorable. Los ejercicios corporales eran la carrera, el salto, el lanzamiento de la lanza, la esgrima, la cetrería y otros similares.

A los catorce años terminaba el joven la educación cortesana; se hallaba, entonces, apto para llevar las armas y adquiría el título de escudero. Se suponía a las órdenes de un caballero, a quien acompañaría en su vida heroica: en la guerra, en la caza, en los torneos. Pero continuaba aprendiendo los rudimentos del amor y de la religión. Los rudimentos del amor eran la amabilidad, gentileza, buenas maneras, agradable conversación y habilidad para el baile y el ritmo. En estos años de aprendizaje adquiría también el suficiente conocimiento del mundo y se iniciaba en los asuntos de la política.

A los veintiún años se le armaba caballero e ingresaba en la Orden de la Caballería. La formalidad era el espaldarazo, que podía efectuarse antes de un evento bélico o después de una victoria. Generalmente tenía lugar en un acto solemne (la vela de armas en el recinto de una iglesia o capilla). Ante una asamblea de damas y caballeros juraba proteger la Iglesia, amparar a las viudas, ser fiel a su señor, no provocar desafíos injustos y respetar a las mujeres.

El examen que el escudero debe hacer para aspirar a caballero ha de responder a estas exigencias:

- Amor y temor a Dios.
- Nobleza de espíritu, que se refiere a la fe, esperanza, caridad, justicia, fortaleza y a las demás virtudes.
- Edad media; si es demasiado joven, o demasiado viejo, no debe ser armado caballero, por los defectos propios de una o de otra edad.
- Fortaleza y salud corporal.
- Buenos modales y costumbres, rubricados por el valor y nobleza de sus acciones.
- Posesión de riquezas para no tener que buscarlas por medios indignos.

Todo caballero se ha de formar en el ejercicio de la virtud; el caballero es un hombre virtuoso, que aborrece, por tanto, los pecados que se oponen a las virtudes.

Los oficios del caballero son:

- Mantener y defender la santa fe católica.
- Mantener y defender a su señor terreno.
- Preocuparse por la buena preparación del cuerpo y disposición del alma: justicia, sabiduría, caridad, lealtad, verdad, humildad, fortaleza, cautela y otras virtudes.
- Conservar la tierra.
- Favorecer a las viudas, los huérfanos y a los hombres desvalidos.
- Tener castillo y caballo para guardar los caminos y para defender a los campesinos.
- Desafiar a combatir al traidor.
- Tener brillante su arnés y velar por su caballo.

Todos estos oficios implican una educación en la virtud, principalmente de justicia y humildad.

Concepto de persona.

Don Juan Manuel define al hombre como el ser más perfecto de la Creación, pero, al mismo tiempo, matiza que puede convertirse en el peor, en el más malvado y desgraciado de todos.

La perfección le viene dada por:

- Sus cualidades:
 - Entendimiento.
 - Razón.
 - Libre albedrío.
- Y su composición:
 - Alma.
 - Cuerpo.

Esto es lo que le hace diferente y superior al resto de los animales.

«Bien creed, señor conde, que entre todas las animalias que Dios crió en el mundo, nin aun de las cosas corporales, non crió ninguna tan

complida, nin tan menguada commo el omne. E el cumplimento que Dios en él puso non es por él sinon porquel dio entendimiento e razón e libre albedrío, porque quiso que fuesse compuesto de alma e de cuerpo:...» (1)

Sin embargo, la maldad y desgracia del hombre, llega a ser peor a la del resto de los animales. Esta penuria se manifiesta a lo largo de toda la vida: desde el nacimiento hasta la muerte, en cada individuo y desde el origen del hombre hasta la actualidad, en toda la humanidad. Por todo esto, el hombre no debe apreciarse ni vanagloriarse de su existencia, pues, en ocasiones, son grandes sus defectos y escasas sus virtudes.

«...mas fablarvos he en las menguas e bilezas que el omne ha en sí, en cosas, tanto commo en otras animalias; e en cosas, más que en otra animalia ninguna.

Sin dubda, la primera bileza que el omne ha en sí, es la manera de que se engendra,...» (2)

«Otro sí, el periglio e la cuita que passa en su nascimiento, en esto non he por qué fablar, ca non ha omne que non sepa que es muy grande a marabilla. Otrosí, commo quien que cuando la criatura nasce non ha entendimiento porque lo sepa esse fazer por sí mismo, pero nuestro señor Dios quiso que naturalmente todas las criaturas fagan tres cosas: la una es que lloran; la otra es que tremen; la otra es que tienen las manos cerradas. Por el llorar se entiende que viene a morada en que ha de bevir sienpre con pesar e con dolor, e que lo ha de dexar aún con mayor pesar e con mayor dolor. Por el tremer se entiende que viene a morada muy espantosa, en que sienpre ha de bivar con grandes espantos e con grandes reuelos, de que es cierto que ha de salir aún con mayor espanto. Por el cerrar de las manos se entiende que viene a morada en que ha de bivar siempre cobdiçando más de lo que puede aver, e que nunca puede en ella aver ningún cumplimento acabado.

Otrosí, luego que el omne es nascido, ha por fuerça de sofrir muchos enojos e mucha lazería,.... Otrosí, porque ellos non han entendimiento, nin los sus miembros non son en estado, nin han complisión porque puedan fazer sus obras commo deven, non pueden dezir nin aun dar a entender lo que sienten. E los que los guardan e los crías, cuidan que lloran por una cosa, e por aventura ellos lloran por otra, e todo esto les es muy grand enojo e grand quexa. Otrosí, de que comiençan a querer fablar, passan muy fuerte vida, ca non pueden dezir nada de quanto quieren nin les dexan complir ninguna cosa de su voluntad, assí que en todas las cosas an a passar a fuerça de sí e contra de su talante.

(1) JUAN MANUEL, Don: *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e de Patronio*. Edición de Alfonso I. Solano. Cátedra. Madrid. 1980. P. 346, cfr. P. 324.

(2) Op. cit. P. 324.

Otrosí, de que van entendiendo, porque el su entendimiento non es aún complido, cobdician e quieren sienpre lo que les non aprovecha, o por aventura que les es dañoso. E los que los tienen en poder non gelo consienten, e fázenles fazer lo contrario de lo que ellos querrian, porque de llos enojos non ay ninguno mayor que el de la voluntad; por ende pasan ellos muy grand enojo e grant pesar.

Otrosí, de que son onmes, e en su entendimiento complido, lo uno por las enfermedades, lo ál por ocasiones e por pesares e por daños que les vienen, pasan sienpre grandes rezelos e grandes enojos. E ponga cada uno la mano en su corazón, si verdat quisiere dezir, bien fallará que nunca passó día que non oviesse más enojos e pesares que plazer.»⁽³⁾

El ser humano se muestra más débil y torpe que el resto de los animales para sobrevivir.

«Demás desto, segund es dicho desuso, el omne es más menguado que ninguna otra animalia; ca el omne no ha ninguna cosa de suyo con que pueda bevir, e las animalias todas son vestidas, o de cueros o de cabellos o de conchas o de péñolas, con que se puedan defender del frio e de la calentura e de los contrarios; mas el omne desto non ha ninguna cosa, nin podría bevir si de cosas ajenas non fuesse cubierto e vestido.

Otrosí, todas las animalias ellas se gobiernan que non an mester que ninguno gelo aparege, mas los omnes non se pueden gobernar sin ayuda d'otri nin pueden saber cómo pueden bevir si otri non gelo muestra. E aun en la vida que fazen, non saben en ella guardar tan complidamente como las animalias lo que les cumple para pro e para salud de sus cuerpos.»⁽⁴⁾

También destaca Don Juan Manuel, dentro del concepto de persona, la gran diversidad. Relaciona la diversidad física y externa con la interior. Cada persona es un ser único y distinto a los demás.

«...Entre muchas cosas estrañas e maravillosas que nuestro Señor Dios fizo, tovo por bien de fazer una muy maravillosa; ésta es, que de quantos omnes en el mundo son, non a uno que semeje a otro en la cara; ca como quier que todos los omnes an essas mismas cosas en la cara, los unos que los otros, pero las caras en sí mismas non semejan las unas a las otras. E pues en las caras, que son tan pequeñas cosas, ha en ellas tan grant departimiento, menor maravilla es que aya departimiento en las voluntades e en las entenciones de los omnes. E assí fallaredes que ningún omne non se semeja del todo en la voluntad nin en la entencion con otro...»⁽⁵⁾

(3) Op. cit. Pp. 348-349.

(4) Op. cit. P. 350.

(5) Op. cit. Pp. 69-70.

A pesar del pesimismo que refleja en algunas ocasiones, también señala la tendencia del ser humano hacia la bondad.

«Todo omne es bueno, mas non para todas las cosas.» (6)

En resumen, el hombre es un ser:

- Transcendente: el hombre a través del alma trasciende la vida corporal y pervive en Dios.
- Único: distinto de cualquier otro ser y distintas las personas entre sí.
- Bueno: tendencia a la bondad.
- Libre: dotado de voluntad y libre albedrío.
- Racional: dotado de razón.

Escala de valores.

Los principios ordenadores y que estructuran temáticamente el libro pueden ser resumidos en los mismos que el autor reclama en tantas ocasiones:

- Salvación de las almas.
- Mantenimiento de la honra, el estado y la fama.
- Aprovechamiento de sus cuerpos.

En torno a estos tres ejes giran todos los principios morales y enseñanzas prácticas (no tiende a dar reglas morales, sino reglas de conducta práctica), que se concretan y toman vida en cada uno de los enxiemplos.

Dios

1 Salvación
del alma

2 Mantener honra,
estado y fama

3 Aprovechamiento
del cuerpo.

Obras

Fe

Buenas
obras.

Buena
intención.

(6) Op. cit. P. 318.

1 Salvación del alma

El objetivo principal de la existencia humana es la salvación del alma (substancia espiritual e inmortal del hombre), lo cual se consigue mediante:

- La fe en Dios.
- Las obras, que deben ser buenas y hechas con buena intención.

«Vos, señor conde, sabedes que quanto las cosas spirituales son mejores e más nobles que las corporales, señaladamente porque las spirituales son duraderas e las corporales se an de corromper, tanto es mejor cosa noble del alma que el cuerpo, ca el cuerpo es cosa corruptible el alma cosa duradera; pues si el alma es más noble e mejor cosa que el cuerpo, e la cosa mejor deve seer más preciada e más guardada, por esta manera, non puede ninguno negar que el alma non deve seer más preciada e más guardada que el cuerpo.»

E para seer las almas guardadas ha mester muchas cosas, e entendet que en dezir guardar las almas, non quiere ál dezir sinon fazer tales obras porque se salven las almas;...

Pero devezdes saber que para ganar la gloria del Paraíso, que ha de guardarse omne de malas obras, que mester es de fazer buenas obras, e estas buenas obras para guardar las almas e guisar que vayan a Paraíso ha mester ý estas quatro cosas: la primera, que aya omne fee e biva en ley de salvación; la segunda, que desque es en tiempo para lo entender, que crea toda su ley e todos sus artículos e que non dubde en ninguna cosa dello; la tercera, que faga buenas obras e a buena entención, porque gane el Paraíso; la quarta, que se guarde de fazer malas obras porque sea guardada la su alma de ir al Infierno.» (7)

La fe y las obras deben realizarse con sinceridad y pleno convencimiento de que se realiza para servir a Dios, sin vanagloria ni hipocresía.

«E vos, señor conde Lucanor, pues sabedes que la vuestra caça e la vuestra onra e todo vuestro bien paral cuerpo e paral alma es que fagades servicio a Dios,... (8)

«E ella díxoles que sin dubda la fe e la ley de los christianos toda era verdadera, e si él muriera e fiziera lo que deve fazer el que es verdadero cristiano, que salva fuera la su alma.» (9)

(7) Op. cit. Pp. 333–334, cfr. P. 88, 286–287.

(8) Op. cit. P. 219.

(9) Op. cit. P. 239.

«...que las obras que omne ha de fazer para que aya por ellas la gloria del Paraíso, lo primero, conviene que las faga estando en estado de salvación. E devedes saber que el estado de salvación es quando el omne está en verdadera penitencia,... Otrosí, le ayuda a los bienes deste mundo para aver salud e onra e riqueza e las otras bienandanças del mundo. E estando en este bienaventurado estado, las obras que omne ha de fazer para aver la gloria de Paraíso son assí commo limosna e ayuno e oración e romería e todas obras de misericordia; pero todas estas buenas obras, para que omne por ellas la gloria de Paraíso, ha mester que se fagan en tres maneras: lo primero, que faga omne buena obra; lo segundo, que la faga bien; lo tercero, que la faga por escogimiento...

Fazer omne buena obra es toda cosa que omne faze por Dios, mas es mester que se faga bien, a esto es que se faga a buena entención, non por vana gloria, nin por ipocresía, nin por otra entención, sinon solamente por servicio de Dios; otrosí, que lo faga por escogimiento; esto es, que quando oviere de fazer alguna obra, que escoja en su talante si es aquella buena obra o non, e desque viere que es buena obra, que escoja aquella porque es buena e dexa la otra que él entiende e escoje que es mala. E faziendo omne estas buenas obras, e en esta manera, fará las obras que omne devefazer para aver la gloria de Paraíso; mas por fazer omne buena obra si la faz por vana gloria o por ipocresía o por aver la fama del mundo, maguer que faz buena obra, non la faz bien nin la faz por escogimiento, ca el su entendimiento bien escoge que non es aquello lo mejor nin la derecha e verdadera entención...» (10)

La regla de conducta práctica que propone es:

- Rectificar los errores anteriores.
- Realizar buenas obras (ejemplificado en la limosna). Estas buenas obras deben cumplir las siguientes condiciones:
- Que se haga de lo que el hombre ha ganado honradamente.
- Que duela desprenderse de aquello que se da en la limosna.
- Que se haga en vida.
- Que se haga por amor a Dios.

«...E, señor, fiziéndome estas çinco cosas, serían todas buenas obras e limosnas bien complidas, e avría omne de todas muy grand galardón; pero, vos, nin otro ninguno que tan complidamente non las pudiessen fazer, non deve por esso dexar de fazer buenas obras, teniendo que, pues non las faze en las çinco maneras que son dichas, que no le

(10) Op. cit. Pp. 341–342.

tiene pro de la fazer; ca ésta sería muy mala razón e sería como desesperamiento; ca, çierto, que en qualquier manera que omne faga bien, que siempre es bien...» (11)

Los efectos que producen las buenas obras son:

- Hace al hombre salir del pecado.
- Le permite vivir en penitencia.
- Da salud al cuerpo.
- Le hace rico y honrado.
- Y consigue buena fama y bienes temporales.

2 Mantener honra, estado y fama.

Son los pilares básicos de la sociedad medieval caballeresca:

- Estado: Estamento. Condición jurídico-social de una persona, en función del linaje al que pertenece, la sociedad es un todo orgánico en el que cada estamento queda definido por su función (clero: oración, nobleza: soldados, estado llano: trabajo). La salvación del alma está determinada por el buen engarce del individuo en la sociedad y el cumplimiento de su función estamental.
- Honra: Cualidades morales (valores) que inducen al hombre a cumplir con su deber en el estamento al que pertenece.
- Fama: reconocimiento y pública admiración de las cualidades que un individuo muestra en la sociedad. Honor. Recompensa por el cumplimiento de las obligaciones derivadas del estamento. Es un principio distribuidor de comportamientos y privilegios.

«...ca mejor es la pérdida o la muerte omne su derecho e su onra e su estado, que bevir passando en estas cosas mal e desonradamente.» (12)

«mas si quisieramos olvidar los vicios e fazer mucho por no defender e levar nuestra onra adelante, dirán nos después que muriéremos: «Murió el omne, mas non murió el su nombre.» E pues viziosos e lazdrados, todos avemos a morir, non me semeja que sería bueno si por vicio nin por la folgura dexáremos de fazer en guisa que después que nos muriéremos, que nunca muera la buena fama de los nuestros fechos.» (13)

(11) Op. cit. Pp. 240–241, cfr. Pp. 345–346.

(12) Op. cit. P. 206.

(13) Op. cit. P. 139.

*«Si por vicio e por folgura
la buena fama perdemos,
la vida muy poco dura,
denostados fincaremos.»* (14)

3 Aprovechamiento del cuerpo

*«...E aún vos consejo que nunca aventuredes el vuestro cuerpo si
non fuere por cosa que sea vuestra onra o vos sería mengua si lo non fi-
ziédeses...»* (15)

4 Valores

En torno a estos conceptos, e interrelacionados, se barajan a lo largo de toda la obra otros que configuran con claridad la escala de valores de la sociedad medieval, con el deseo constante de armonizar lo material y lo espiritual.

Valores	Disvalores
- Vergüenza	Falsos cristianos – hipócritas.
- Humildad	- Soberbia
- Verdad	- Mentira – Habladurías.
- Sabiduría	- Magia – Adivinación.
- Amistad	- Malas compañías.
- Paz	- Violencia.
- Desinterés por lo material	- Codicia – Avaricia.
- Trabajo – Actividad	- Pereza.

Valores

Vergüenza

*«...vos digo que la mejor cosa que omne puede aver en sí, e que es
madre e cabeça de todas las vondades, dígovos que ésta es la vergüen-
ça; e por vergüença, suffre omne la muerte, que es la más grave cosa
que puede ser, e por vergüença, dexa omne de fazer todas las cosas que
non le paresçen bien, por grand voluntat que aya de las fazer. E assí, en
la vergüença an comienço e cabo todas las vondades, e la vergüença, es
partimiento de todos los malos fechos.»* (16)

(14) Op. cit. P. 140, cfr. Pp. 116, 273, 323.

(15) Op. cit. P. 235.

(16) Op. cit. Pp. 295-296.

«...la vergüença faze a omne ser esforçado e franco e leal e de buenas costumbres e de buenas maneras, a fazer todos los vienes que faze. Ca bien cred que todas estas cosas faze omne más con vergüença que con talante que aya de lo fazer. E otrosí, por vergüença dexa omne de fazer todas las cosas desaguisadas que da la voluntad al omne de fazer...»

(17)

Humildad

«E vos, señor conde Lucanor, si queredes aver la gracia de Dios e buena fama del mundo, fazet buenas obras, e sean bien fechas, sin infinita e sin ipocrisía, e entre todas las cosas del mundo vos guardat de sobervia e set omildoso sin beguenería e sin ipocrisía; pero la humildat, sea siempre guardando vuestro estado en guisa que seades omildoso, mas non omillado...» (18)

«...dixo de sí misma, alabando la humildat sobre todas las virtudes: Quia respexit humilitatem ancillas suae, ecce enim ex hoc benedictam me dicent omnes generationes, que quiere dezir: Porque cató el mi señor Dios la omildat de mí, que só su sierva, por esta razón me llamarán todas las gentes bienaventurada. «...ca por las vondades, e señaladamente por la su grand omildat, meresció seer madre de Dios...» (19)

Verdad

«...mas, aunque la verdat sea menospreciada, abraçatvos bien con ella e preciadla mucho, ca çierto seed que por ella seredes bien endante e abredes buen acabamiento e ganaredes la gracia de Dios porque vos dé en este mundo mucho bien e mucha onra paral cuerpo e salvamiento paral alma en 'l otro.» (20)

«Usar la verdat, seer fiel, e non fablar en lo que non aprovecha, faz llegar a omne a grand estado.» (21)

Sabiduría

«La mayor desconosçencia es quien non conosçe a ssí; pues ¿cómo conozcrá a otri?»(22)

(17) Op. cit. P. 298.

(18) Op. cit. P308–309, cfr. Pp. 299–300.

(19) Op. cit. Pp. 300–301.

(20) Op. cit. P. 186.

(21) Op. cit. P. 317, cfr. Pp. 106, 186, 312, 317.

(22) Op. cit. P. 316.

«El que es sabio sabe ganar perdiendo, e sabe perder ganando.»(23)

«El que sabe, sabe que non sabe; el que non sabe, cuida que sabe.»(24)

*«Los sabios acaban las cosas con más mansedumbre (et) falago,
que con braveza (et) soberbia.»*(25)

Amistad

«Señor conde Lucanor, dixo Patronio, los buenos amigos son la mejor cosa del mundo, e bien cred que quando biene grand mester e la grand quexa, que falla omne muy menos de quantos cuida; e otrosí, quando el mester non es grande, es grave provar cuál sería amigo verdadero quando la priessa viesse...» (26)

«Ca cierto seet que algunos son buenos amigos, mas muchos, e por aventura los más, son amigos de la ventura, que, assí como la ventura corre, assí son ellos amigos.» (27)

*Nunca omne podría tan buen amigo fallar
como Dios, que lo quiso por su sangre comprar.»* (28)

Paz

«La mejor cosa que omne puede escoger para este mundo es la paz sin mengua e sin vergüença.» (29)

Desinterés por lo material

«...non pongades tanto el corazón en el tesoro porque fagades ninguna cosa que vos non caya de fazer; nin dexedes nada de vuestra onra nin de lo que devedes fazer, por ayuntar grand tesoro de buenas obras porque ayades la gracia de Dios e buena fama de las gentes.» (30)

*«Gana el tesoro verdadero
e guárdate del falleçedero.»* (31)

(23) Op. cit. P. 316.

(24) Op. cit. P. 316.

(25) Op. cit. P. 329.

(26) Op. cit. Pp. 279–280.

(27) Op. cit. P. 283.

(28) Op. cit. P. 284, cfr. Pp. 162–163, 315, 319.

(29) Op. cit. P. 317.

(30) Op. cit. Pp. 130–131

(31) Op. cit. P. 131.

Trabajo – Actividad

«E vos, señor conde, si el pleito es provechoso para vos amos e vos lo podedes fazer, conséjovos yo que lo fagades e non le dedes vagar, ca muchas vezes se pierden las cosas que se podrían acabar por les dar vagar e después, quando omne querría, o se pueden fazer o non.» (32)

Disvalores

Falsos cristianos – Hipócritas

«E vos, señor conde Lucanor, si queredes saber cuál es el pior omne del mundo e de que más mal puede venir a las gentes, sabet que es el que se muestra por buen christiano e por omne bueno e leal, e la su entención es falsa, e anda asacando falsedades e mentiras por meter mal entre llas gentes. E conséjovos yo que siempre vos guardedes de los que vierdes que se fazen gatos religiosos que los más dellos sienpre andan con mal e con engaño.» (33)

«Espantosa cosa es enseñar el mundo, guiar el ciego, saltar el contrecho, más lo es dezir buenas palabras e fazer malas obras.» (34)

Soberbia

«Los derechos omildosos Dios los ensalça, a los que son sobervios fiérellos peor que maça.» (35)

Mentira – Habladurías

«E vos, señor conde, Lucanor, parad mientes que la mentira ha muy grandes ramos, e las sus flores, que son los sus dichos e los sus pensamientos e los sus falagos, son muy plazenteros, e páganse mucho dellos las gentes, pero todo es sombra e nunca llega a buen fructo...» (36)

«Tanto enpeeçe a vegadas la mala palabra commo la mala obra.» (37)

(32) Op. cit. P. 211, cfr. P. 212.

(33) Op. cit. Pp. 250–251.

(34) Op. cit. P. 317.

(35) Op. cit. P. 308.

(36) Op. cit. Pp. 185–186.

(37) Op. cit. P. 316, cfr. Pp. 85, 182, 316–317.

Magia – Adivinación

«...E non creades nin fiedes en agüeros, nin en otro devaneo, ca cierto sed que de los pecados del mundo, el que a Dios más pesa e en que omne mayor tuerto e mayor desconosçimiento faze a Dios, es en catar agüero e estas tales cosas.» (38)

Malas compañías

«...Ca bien cred que los malos amigos, que más guardan el amor por varata e por reçelo, que por otra buena voluntad.» (39)

«Mejor sería andar solo que mal acompañado.» (40)

«Quien non ha amigos sinon por lo que les da, poco les durará.» (41)

Violencia

«Fuerça non fuerça a fuerça; fuerça desfaz con fuerça, a vezes mejor sin fuerça; non se dice bien: fuerça a veces presta la fuerça; do se puede escusar, non es de provar fuerça.» (42)

«Mientras se puede fazer, mejor es manera que la fuerça.» (43)

Codicia – Avaricia

«Quien por grand cobdicia de aver se aventura, será maravilla que el bien mucho dura.» (44)

«Muy caro cuesta recibir don del escasso; quanto más pedir al avariento.» (45)

Pereza

«Por rebato e por pereza yerra omne muchas cosas, pues de grand seso es el que se sabe guardar de amas.» (46)

(38) Op. cit. P. 268, cfr. Pp. 263–264.

(39) Op. cit. P. 256.

(40) Op. cit. P. 314.

(41) Op. cit. P. 315, cfr. Pp. 149–315.

(42) Op. cit. P. 325.

(43) Op. cit. P. 326.

(44) Op. cit. P. 235.

(45) Op. cit. P. 323, cfr. Pp. 234–235.

(46) Op. cit. P. 314.

Ideas pedagógicas.

La educación de los jóvenes se plantea como un proceso de perfeccionamiento del hombre en cuanto persona, lo que implica: perfeccionamiento físico y espiritual. Este se consigue mediante la práctica de los valores. Este perfeccionamiento, a través del desarrollo de los valores humanos, es lo que permite al hombre la salvación de su alma.

La niñez y la juventud son períodos de inmadurez en los que la falta de experiencia, la inestable voluntad, débil entendimiento y escaso razonamiento les hace caer en numerosos errores. No saben resolver los problemas que se les presenta en su vida cotidiana. Por eso, necesitan de otras personas (educadores) que les orienten, les guíen y les eviten caer en grandes yerros.

«Señor, assí contesció que un omne bueno avía un fijo; commo quier que era moço segund sus días, era asaz de sutil entendimiento... E vien cred que quanto los moços son más sotiles de entendimiento, tanto son más aparejados para fazer grandes yerros para sus faziendas; ca an entendimiento para començar la cosa, mas non saben la manera commo se puede acabar e por esto caen en grandes yerros, sí non an qui los guarde dello. E así, aquel moço, por la sotileza que avía del entendimiento e quel menguava la manera de saber fazer la obra complidamente, enbargava a su padre en muchas cosas que avía de fazer...» (47)

«...la moçedat engaña muchas vezes a los moços e non les dexa fazer todo lo que les cumpliría más,...» (48)

La juventud se entiende como un estado de inestabilidad e indecisión, y en ocasiones de testarudez, que le impide el desarrollo de la cordura y el buen entendimiento. Conseguir que se comporten de la mejor manera para su provecho material y espiritual es una labor ardua y trabajosa, de la que se encargan padres y educadores.

«...muchas vezes provara de lo castigar con ruego e con falago, e aun maltrayéndolo, e nunca pudo fazer ý nada, ca la moçedat lo estorvava todo...» (49)

Pese a todo, los niños tienen gran curiosidad e interés por conocer todo lo que les rodea. Son muy receptivos en el aprendizaje.

(47) Op cit P. 82.

(48) Op cit. P. 155.

(49) Op cit P. 156.

«E como los moços son quexosos para saber e para fazer todas las cosas, el rey, que era moço, quexáxase mucho por veer cómo cata-va los agüeros el philósopho; e quanto más alongava, tanto avía el rey moço mayor quexa de lo saber...» (50)

El método de enseñanza que propone se caracteriza por:

- Ser un método atractivo.
- Que despierte el interés y la curiosidad del educando.
- Simplicidad en el lenguaje.
- Sencillez y claridad en la expresión de las ideas.
- Y la utilización de ejemplos, historias o anécdotas que ilustren la explicación y la hagan más atractiva e inteligible.

«...E porque cada omne aprende mejor aquello de que se más paga, por ende el que alguna cosa quiere mostrar a otro, dévegelo mostrar en la manera que entendiere que será más pagado el que la ha de aprender. E porque a muchos omnes las cosas sotiles non les caben en los entendimientos, porque non entienden bien, non toman plazer en leer aquellos libros, nin aprender lo que es escripto en ellos. E porque non toman plazer en ello, non lo pueden aprender nin saber así como a ellos cumplía.

Por ende, yo don Johan, fijo del infante don Manuel, adelantado mayor de la frontera e del regno de Murçia, fiz este libro compuesto de las más apuestas palabras que yo pude, e entre las palabras entremetí algunos exiemplos de que se podrían aprovechar los que los oyeren... e los que lo leyeren si por su voluntad tomaren plazer de las cosas provechosas que y fallaren, será bien; e aun los que tan bien non entendieren, non podrán escusar que, en leyendo el libro, por las palabras falagueras e apuestas que en él fallarán, que non ayan a leer las cosas aprovechosas que son y mezcladas, e aunque ellos non lo deseen, aprovecharse an dellas, así como el figado e los otros miembros se aprovechan de las melezinas que son mezcladas con las cosas de que se ellos pagan...» (51)

En el seno de la familia es donde se realiza principalmente la educación de los niños; y es un deber de los padres corregir los malos hábitos de sus hijos.

«Quien ha fijado de malas maneras e desvergonçado e non reçebedor de buen castigo, mucho le sería mejor nunca aver fijo.» (52)

«Qui non enseña e castiga (aconseja) sus fijos ante del tiempo de la desobediencia, para siempre ha dellos pecado.» (53)

(50) Op. cit. P. 156.

(51) Op. cit. P. 70-71.

(52) Op. cit. P. 314.

(53) Op. cit. P. 237.

La enseñanza se debe realizar mediante el diálogo, el razonamiento y las buenas maneras. Recurrir al castigo nunca es eficaz, pues lo único que se consigue es forzar la situación, perder la confianza del niño y, finalmente, no se logran los objetivos educativos.

«E vos, señor conde, pues criastes este moço e querriades que se endereçasse su fazienda, catad alguna manera que por exiemplos o por palabras maestradas e fagaqueras le fagades entender su fazienda, mas por cosa del mundo, non derrangedes con él castigándol nin maltrayéndol, cuidándol endereçar; ca la manera de los más de los moços es tal, que luego aborreçen al que los castiga, e mayormente si es omne de grand guisa, ca liévanlo a manera de menosprecio, non entendiendo quánto lo yerran; ca non an tan buen amigo en el mundo commo el que castiga el moço porque non faga su daño mas ellos non lo toman assí, si non por la peor manera. E por aventura caería tal desamor entre vos e él, que ternía daño a entramos para adelante.» (54)

*«Non castigues moço maltrayéndol,
mas dílo commol vaya plaziéndol.» (55)*

Conclusión.

Para realizar el trabajo hemos utilizado principalmente el libro del Conde Lucanor, en distintas ediciones, en castellano antiguo y actual. Cada vez que íbamos profundizando en la lectura, nos dábamos cuenta que los valores educativos que se le recomendaban al caballero son los mismos que se pueden ofrecer en nuestros días, es decir, que los ejemplos que ponía y las fábulas y cuentos que narraba, son aplicables, en líneas generales, a la vida actual. Así, hemos tomado como eje principal del estudio la escala de valores.

Hemos encontrado escasa bibliografía específica sobre el tema. Por lo tanto preferimos fundamentar el trabajo en nuestras propias reflexiones por la falta de comentarios críticos y para evitar que nos condicione las opiniones de otros.

(54) Op. cit. P. 158

(55) Op. cit. P. 159

Bibliografía:

- CAPITAN DIAZ, A.: *Historia de la Educación. Edades Antigua y Media*. Universidad de Granada. 1980.
- DIEZ BORQUE, J. M.: *Historia de la Literatura Española*. Taurus. Madrid. 1982.
- JUAN MANUEL, Don: *Obras Completas*. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua. Gredos. 1982.
- JUAN MANUEL, Don: *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e de Patronio*. Edición de Alfonso I. Sotelo. Cátedra. Madrid. 1980.
- JUAN MANUEL, Don: *El Conde Lucanor*. Versión Española Moderna de Enrique Moreno Baez. Castalia. Madrid. 1986.
- JUAN MANUEL, Don: *El Conde Lucanor o Libro de enxiemplos del Conde Lucanor et de Patronio*. Edición de José Manuel Blecua. Castalia. Madrid. 1969.
- LARROYO, F.: *Historia General de la Pedagogía*. Porrúa. México. 1944.

RESUMEN

Presentamos este trabajo, que ofrece un estudio pedagógico, sobre el libro de Don Juan Manuel: *El Conde Lucanor*; el cual refleja los planteamientos educativos medievales: concepto de persona, escala de valores e ideas pedagógicas.

SUMMARY

We offer here a pedagogical study of the book *El Conde Lucanor* by Don Juan Manuel, where some medieval educational questions are raised: the concept of person, human values and other pedagogical ideas.

RÉSUMÉ

Dans ce travail nous présentons une étude pédagogique sur le livre *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel où l'on envisage quelques questions éducatives médiévales: le concept de personne, l'échelle des valeurs et les idées pédagogiques.